



Antonio Ruiz y Martín
Docente jubilado

LOS NUEVOS REINOS DE TAIFAS

En el estudio de nuestra historia nos encontramos con la descomposición del gran Califato de Córdoba por el paso a los Reinos de Taifas.

Definidos estos como un conglomerado de pequeños reinos musulmanes independientes, gobernados

por reyezuelos más pendientes de sus intereses particulares que de las necesidades de los ciudadanos. Fue el principio de su decadencia.

Novecientos años más tarde se popularizó la frase: “Quien no conoce su historia está condenado a repetirla” [1]

Pues en eso estamos, como los malos estudiantes, condenados a repetir Historia.

En relación a la educación tenemos la nación “ataifada”, las numerosas Consejerías de Educación compiten entre ellas para dejar su impronta ocurrente y de solapada rebeldía ante el Ministerio.

A la Consejería de Educación de Cataluña se le ha permitido todo tipo de desmanes sin el más mínimo reproche, lo cual ha dado alas a las demás Consejerías para seguir por la senda marcada, aunque ello nos lleve al precipicio de la descomposición.

Hace poco analizábamos la enorme variabilidad de los resultados obtenidos por el alumnado en las pruebas PISA. Podíamos adaptar los versos de Machado para decir: “Españolito que vienes al mundo te guarde Dios en la taifa que a nacer ha venido vos”. Porque no es lo mismo acceder a los centros escolares en Castilla León, en buenas posiciones y en ascenso, que en Cataluña, en la rampa de caída libre.

Pues bien, si no teníamos bastante con la disparidad de enfoques y resultados en las enseñanzas básicas, ahora, y para no ser menos, se han unido las enseñanzas superiores con las pruebas de selectividad.

Parece ser que el germen viene desde el 2020 cuando, por el asunto del Covid, se tomó la medida temporal de darle una mayor posibilidad de opción a los estudiantes para elegir preguntas y responder a las que mejor sabían. Y con nuestra tradicional desidia lo que venía a resolver un problema coyuntural se ha consolidado.

Las Consejerías vieron en esa medida de benevolencia su punto de salida para comenzar su mercadeo de ofertas y rebajas. Habiéndose establecido una “noble” competición para bajar las exigencias de aprobados en estas pruebas de selectividad.

No hace mucho la Consejería de Murcia ha prendido la mecha publicando en su web una serie de recomendaciones para los estudiantes que están preparando la EBAU 2024 (selectividad). Se les da la oportunidad a los estudiantes pícaros de enfocar sus estudios de historia a la mitad del temario para obtener una gran nota. Por supuesto que ello ha sacado las furias del profesorado de otras comunidades, que con gran deportividad se han sumado a la competición.

Veamos un caso concreto en la asignatura de Historia:

SEGUNDA PARTE -Tema del siglo XIX y - Tema del siglo XX. Hay que elegir una de las dos propuestas.

Me da la sensación que los estudiantes en sus estudios elegirán solo un siglo para asegurarse la buena nota. Pero quizás yo sea malpensado y se estudien los dos siglos.

Ese mismo camino paupérrimo lo están transitando también las demás Comunidades: Navarra, Andalucía, Cantabria, Aragón,...

Como eximente, las comisiones organizadoras de las pruebas de acceso a la universidad parecen regirse por el principio de favorecer a la juventud del terruño, no quieren que sus estudiantes lo tengan más difícil que los de otras autonomías y se queden sin plaza en la carrera que eligen.

El problema viene de considerar distrito único el conjunto de las 17 Comunidades, la nota que un estudiante obtiene en la EbaU de su región le sirve para estudiar en cualquier universidad de España.

La solución podía estar en hacer unas pruebas únicas para todas las Comunidades, pero los Reinos de Taifas no estarán por la labor y para más INRI cada una de estas tienen currículums diferentes y de casi imposible homogeneidad.

Debería el Ministerio tomar las riendas de la educación nacional y justificar así su existencia, pero quizás sea demasiado pedir.

A estas alturas de nuestra historia democrática nos da la sensación de que haber realizado las transferencias de educación a las comunidades no fueron decisiones muy adecuadas. Retraer esas decisiones ya nos parece “Misión imposible” teniendo en cuenta que los nuevos reyezuelos están “más pendientes de sus intereses particulares que de las necesidades de los ciudadanos”.

Seguiremos caminando, trampeando nuestra historia y condenados a repetirla.

[1] Atribuida al poeta y filósofo estadounidense de origen español Jorge Agustín Nicolás Ruiz de Santayana y Borrás